

SANDÍAS Y MELONES

SAINETE LÍRICO DE COSTUMBRES MADRILEÑAS
EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE
CARLOS ARNICHES

MÚSICA DEL MAESTRO
ELADIO MONTERO

ÍNDICE

ACTO ÚNICO

<i>Cuadro primero</i>	1087
<i>Escena primera</i>	1087
<i>Escena II</i>	1089
<i>Escena III</i>	1091
<i>Escena IV</i>	1094
<i>Escena V</i>	1095
<i>Escena VI</i>	1097
<i>Escena VII</i>	1097
<i>Escena VIII</i>	1100
<i>Escena IX</i>	1100
<i>Escena X</i>	1102
<i>Escena XI</i>	1103
<i>Escena XII</i>	1105
<i>Cuadro segundo</i>	1109
<i>Escena primera</i>	1109
<i>Cuadro tercero</i>	1114
<i>Escena primera</i>	1114
<i>Escena II</i>	1115
<i>Escena III</i>	1116
<i>Escena IV</i>	1117
<i>Escena V</i>	1119
<i>Escena VI</i>	1119
<i>Escena VII</i>	1120
<i>Escena VIII</i>	1123
<i>Cuadro cuarto</i>	1124
<i>Escena primera</i>	1124
<i>Escena II</i>	1125
<i>Escena III</i>	1128
<i>Escena IV</i>	1129
<i>Escena V</i>	1131

Personajes

AMPARO
SEÑÁ HILARIA
SEÑÁ ANTONIA
RITA
ADELA
JULIA
SEÑÁ ASUNCIÓN
UNA JOVEN
VENDEDORA
COMPRADORA
CALIXTO
SIDONIO
ROMÁN
MANOLO
PERICO
UN POLLO
CÁNDIDO
JULIÁN
COSME
UN ASTURIANO
PEPE
CHIRIMBOLO
VENDEDOR 1.º
VENDEDOR 2.º
VENDEDOR 3.º
UN CANTADOR
EL DEL CLARINETE
UN AFILADOR

Actores

Señorita Fernani
Señorita Alba
Señora Salvador
Señorita Loño
Señora Banovio
Señorita Valverde
Señorita Calatayud
Señorita Miralles (E.)
Señorita Celia
Señorita García
Señor Riquelme
Señor García Valero
Señor González (A.)
Señor Robles
Señor Angulo
Señor Angulo
Señor Morcillo
Señor Casas
Señor Guzmán
Señor Medel
Señor Miñana
Señor Miñana
Señor Climent
Señor Marrazi
Señor Estébanez
Señor Castro
Señor Monroy
Señor Noel

Coro general.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración: Patio de una casa de vecindad; puerta al foro, que da a la calle; a la derecha, en primer término, arranque de una escalera, que conduce a los pisos altos; en segundo término, puerta practicable numerada. A la izquierda, en segundo término, final de otra escalera, que figura conducir a los pisos altos de ese lado. En primer término, puerta practicable, numerada también; frente a ella, un banco de carpintero con útiles de trabajo, dos cajones, una silla estropeada, tablones pequeños, virutas, serrín, etc. A este lado de la escena, una ventana alta practicable. Frente a la puerta de la derecha, un artesón de los que usan para lavar ropa y un lebrillo al lado. Es de día.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen el señor Calixto trabajando en el banco de carpintero; cepilla un pequeño tablón. La Rita en el artesón lavando. Perico, Cándido y Julián se juegan un melón, que estará colocado en el suelo a cierta distancia. Le tiran monedas hasta ver quién consigue clavar una en su corteza. El hombre del clarinete pasa a su tiempo y se detiene a tocar en la puerta. Un vendedor ambulante pregona «sandías y melones». Un asturiano que canta fuera de escena.

MÚSICA

CALIXTO [Trabajando.]
Canelita, Canelita,
no me vengas a buscar

que me han dicho que la lengua
la tienes muy afilá.
La tienes muy afilá
pa pinchar y pa mentir.
Canelita, Canelita,
tú no me pinchas a mí.

AFILADOR ¡El afilaor!

*[Se oye dentro al hombre del clarinete, que toca el vals
«Frou-frou».]*

CÁNDIDO *[Tira al melón.]*

Ponte más lejos.

PERICO Tírale ya.

JULIÁN Zurra que es tarde.

CÁNDIDO Pues allá va. *[Tira la moneda.]*

JULIÁN *[A Cándido.]*

Zurra que es tarde.

CÁNDIDO Pues allá vá.

PERICO Y JULIÁN ¡Ja, ja, ja!

Más de dos metros
se fue pa allá.

¡Ja, ja, ja!

VENDEDOR ¡Sandías y melones!

¡A cala melones!

ASTURIANO *[Dentro.]*

Si la fuente del Castaño
rompiera a hablar de repente,

¡qué cosas, neniña mía,
podría contar la fuente!

¡Ay, morena
de mi alma...!

CALIXTO Canelita, Canelita,

no me vengas a buscar
que me han dicho que la lengua
la tienes muy afilá.

La tienes muy afilá
pa pinchar y pa mentir.
Canelita, Canelita,
tú no me pinchas a mí.

AFILADOR *[Saliendo.]*
¡El afilador!

Sale el del clarinete y sigue tocando.

ESCENA II

Calixto, la Rita, Perico, Julián, Cándido y el hombre del clarinete.

HABLADO

CLARINETE *[Queda a la puerta tocando el vals «Frou-frou».]*

CALIXTO *[Dejando de trabajar ante la pesadez del músico ambulante.]* Oiga usté, buen hombre, *[El del clarinete deja de tocar.]* ¿no le sería a usté lo mismo irse a continuar el vals dos puertas más abajo que hay una hojalatería?

CÁNDIDO Sí, hombre, sí. Y allí pue que le agradezcan a usté la lata... Tira, Perico. *[Perico tira al melón. El del clarinete vuelve a tocar.]*

RITA ¿Verdaz que no sopla mal para la edaz que tiene?

CLARINETE ¿Hay voluntad?

RITA Sí, hombre. Váyase usté, que no le regañamos.

Vase tocando.

CALIXTO *[A Rita.]* Oye, dile que si viene mañana que no deje de tocarnos el *Frou-frou*, que nos ha gustao. ¡Rediez con el sujeto! *[Acercándose a los que juegan.]*

JULIÁN *[Vuelve a tirar.]* ¡Dentro...!

CÁNDIDO Dentro de un rato, mia la perra. *[La coge.]*

JULIÁN Fíjate ahora, Perico. *[Tira.]* ¿Y ésa?

PERICO Ésa sí.

CALIXTO Buena puntería, Julián.

CÁNDIDO Nos has ganao...

JULIÁN Pues arza, a comernos el melón. ¿Quie usté una rajita, señor Calixto?

CALIXTO ¡Hombre, eso no se desprecia! Venirse pa el taller. [*Coloca los cajones y la silla para que se sienten.*]

PERICO [*Saca una navaja y corta el melón, dando una raja a cada uno. Se han sentado todos y comen.*] ¿Gustas Rita? [*Ofreciéndola una raja.*]

RITA Gracias, me hace hipo.

CALIXTO Por eso no lo dejes; yo subo luego y te doy un susto [*Se ríen todos.*] pa que se te pase.

RITA No me asustan a mí las visiones.

CALIXTO ¡Adiós, camafea! Dame una raja, Perico. [*Perico se la da. Vase Rita refunfuñando, coge la artesa y sale a la calle.*]

PERICO ¡Vaya unas caderitas que tie la moza esta!

CÁNDIDO Dibujás a pluma.

CALIXTO De primera. Oye, fijarse ahora, que está de perfil. [*En este momento Rita está agachada volcando la artesa en la calle para vaciarla de agua.*]

JULIÁN Señores..., pero cuidao que es bello el sexo mujeril...

CÁNDIDO ¿Quién? ¡La mujer es un ojetto de bisutería, hombre!

[*Rita entra, arrima la artesa a la pared, recoge el lebrillo y vase por la escalera.*]

CALIXTO Más... ¡La mujer es un ojetto benéfico, créeme a mí!

PERICO Yo las tengo clasificás en tres ramas: rubias, morenas y castañas.

CÁNDIDO A mí deme usté rubias...

JULIÁN Ya mí morenas.

PERICO [*Al señor Calixto.*] ¿Y qué hacemos nosotros con las castañas?

CALIXTO Pon un puesto...

ESCENA III

Dichos y el señor Román, de la escalera de la derecha.

ROMÁN Buenos días, señores.

PERICO Adiós, músico.

JULIÁN Hola, señor Román.

CÁNDIDO ¿Quie usté una rajita?

ROMÁN Tantas gracias, señores, no lo uso.

CALIXTO (¿Qué querrá el bicho este?)

ROMÁN [*Acercándose a Calixto y casi al oído.*] ¿Me hace usté el osequio de oírme cuatro palabras, señor Calixto?

CALIXTO Sí, hombre. Con permiso. [*Se levanta.*] Usté dirá. [*Se separan de los demás. El señor Román figura que empieza a hablar en voz baja para que no le oigan los del grupo. Habla con mucha animación y accionando exageradamente. El señor Calixto le oye con calma primero, y dando luego muestras de impaciencia. Los monosílabos y palabras sueltas que siguen deben expresar el efecto que hace la conversación al señor Calixto. Oyendo a Román, que le habla bajito.*] Sí..., sí..., sí..., sí..., bueno... sí... ¿Cuándo...? ¿Yo...? ¡Diga usté que picis...! ¿De qué...? ¡Quia, hombre...! ¿De dónde...? ¿No señor...?

ROMÁN [*Extrema su accionar y acaba diciendo.*] ¡Total, dos pesetas!

CALIXTO [*Furioso.*] ¡Lo que es usté es un morral!

ROMÁN ¡Pero señor Calixto, por Dios!

CALIXTO ¿Pero usté por quién me ha tomao a mí...? ¡So granuja! ¡Que le voy a usté a dar así! [*Zarandeándole y dándole un cogotazo.*]

PERICO Pero, ¿qué pasa?

CÁNDIDO ¿Qué ha sido?

JULIÁN ¿Qué es eso? [*Se levantan y los separan.*]

ROMÁN ¡Oiga usté, que a mí no me falta usté!

CALIXTO ¡Vaya usté de ahí, so cachivache! Y mientras yo sea vecino del patio..., aquí no cometen ustés esa infamia. [*Queriendo pegarle a Román.*]

ROMÁN ¡Pero qué infamia ni qué narices! Si de lo que se trata...

CALIXTO ¡Lárguese usted u le doy a usted una patá que tie usted que estar mes y medio sentándose al sesgo, so guarro!

ROMÁN ¡Tío virutas!

CALIXTO ¡Soltarme, hombre! ¡Maldita sia...!

ROMÁN ¡Más que virutas!

Vase foro indignado.

CÁNDIDO Pero, ¿qué ha sido?

CALIXTO Que me ha pedío dos pesetas. ¡Mía que es dañino el tío ese...!

JULIÁN Hombre, eso no es motivo...

CALIXTO ¿Que no es motivo? Es que tú no sabes pa qué me las ha pedío..., que ca vez que me acuerdo me se sube la sangre a la cabeza, hombre... ¡So morral!

[Intenta irse a buscarle y le detienen.]

PERICO Pero hombre, cálmese usted.

CÁNDIDO Y no tome usted las cosas con ese fuego fatuo, señor, que lo pierde la salú.

JULIÁN Pero, en total, ¿qué ha sido?

CALIXTO Pus na, que han organizao pa esta noche una juerga en el patio varios amigos, con el móvil de osequiar a la señá Asunción, por ser mañana sus días. Vista así la cosa, no pue ser más baladís..., pero en el fondo, *[Dando a sus frases mucho interés.]* en el fondo hay maquiná una infamia contra personas de este vecindario, desgraciás e indefensas, que yo aprecio, porque se lo merecen.

PERICO Bueno, pero explíquese usted más claro.

JULIÁN ¿Qué infamia es esa? *[Le rodean, prestando atención.]*

CALIXTO Pus la siguiente: Ya sabís que la Amparo, la hija u vástaga, como sus guste más, de la señá Hilaria, la que vive en el tercero, tenía relaciones desde chica con Manolo, el hijo de la señá Antonia, la ta-

bernera de las Vistillas, y que se querían a cegar. Se enteró hace poco la señá Antonia de los amoríos, y puso el veto, obligando a Manolo a plantar a la Amparo, dejándola, con los papeles listos, media sillería de reps y el juego de novia empezao...

PERICO ¡Es un chasco!

CALIXTO La Amparo, natural, le ocurrió la inmediata de las mujeres de cierta vergüenza, dobló el morro u comisura, como sus guste más, y vino el roe roe, y ahí las tenéis: a la chica mustia, enferma, secándose de pena, mismamente que un rosal sin agua..., y a la madre traspasá de dolor de ver consumirse a esa hija, que se le muere. Pus encima de esto, la señá Antonia es tan pécora, que le ha buscao a Manolo otra novia en esta misma casa, la Julia, una especie de espárrago soliviantao, la hija de la señá Asunción, la de los días. Y la juerga que preparan en este patio pa luego no tiene otro ojeto que acabar de asesinar a esas infelices, buscando el que la Amparo, al sentir el jaleo, se asome y vea a Manolo marcándose de acá [*Imita el baile.*] con el infrascrito espárrago. Ahora decirme vosotros si pue contribuir a semejante gorri-nada un sujeto que posea en el lao izquierdo una cosa que le lata.

PERICO ¡Esta usted en lo firme...!

CÁNDIDO Hombre, la acción es fea..., es una acción de pocilga, como quien dice; ¿pero usted cómo va a evitar que en el patio, que es un sitio común...?

CALIXTO Eso lo será el de tu casa, que aquí habito yo, y aquí no baila con arreglo a código de inquilinato ¡ni doña *Teresícore!*

JULIÁN ¿Y qué va usted a hacer?

CALIXTO No sé, pero yo les escacharro la suaré, eso no te quepa duda.

ADELA [*Dentro, pregonando.*] Peines, lendreras, batidores; marcos para retratos, alfileres, horquillas invisibles y de las otras...

CALIXTO ¡Contra, mi mujer! Oye, aliviar..., que va a

creerse que llevo un rato sin trabajar, porque ésa es mu mal pensá.

PERICO Pus hasta luego.

Vase escalera derecha.

CALIXTO Tú, [A Julián.] echa las tripas ahí fuera..., y tú, [A Cándido.] llévate las cáscaras...

JULIÁN ¡Con Dios!

Vase foro.

CÁNDIDO Diquiá luego.

Vase escalera izquierda. El señor Calixto sigue cepillando con ahínco.

ESCENA IV

Calixto y Adela.

ADELA [Desde la puerta y llevando colgado al cuello un cajón lleno de los objetos que pregona.] ¿Se puede...? [Con sorna.]

CALIXTO ¡Adelante, Bazar Equis...!

ADELA Digo que si se puede..., ¿si se puede tener la poca vergüenza que tú tienes y no engordar...?

CALIXTO Puede que se pueda. ¿Pero a qué viene esa intrepelación?

ADELA Calixto, eres más fresco que las cuatro de la mañana...

CALIXTO Mira, me ha gustao, es una gracia de remontuar.

ADELA ¡Bórcego! [Dándole un cogotazo.]

CALIXTO ¡Adela, estáte quieta, que me has dao en el fémur, y si me enfado, con tu propio establecimiento te abro una sucursal en la cabeza! ¡Caray, que es mucho moler ya...! [Sigue cepillando.]

ADELA [*Indignada.*] ¡Tres días pa hacer una palomilla y pasarse las horas de palique con esos golfos! Y de seguro..., ¡como si sus hubiese oído, que estaríais hablando mal de la señá Antonia y defendiendo...!

CALIXTO Defendiendo la razón y lo que es debido..., ¿ves?, eso no te lo niego...

ADELA ¿Y quién te manda a ti meterte en lo que no te importa?

CALIXTO Don *Me da la gana*, que es uno que vive ahí en la casa de la esquina. No sé si lo conocerás...

ADELA Cállate u te doy con un listón..., ¿y luego dices que no te pegue? ¡So boceras...! Si pareces un sobre, que si no te pegan se entera too el mundo de lo que llevas dentro... ¿Qué consigues con hablar mal de la señá Antonia? Que yo pierda una parroquiana...

CALIXTO ¡Ah! ¡Y porque sea parroquiana tuya la sujeta esa voy a tocarle yo las palmas pa que le patee el corazón a la pobre Amparo...! ¡Chufas...! A esa costa mañana realizas, te das de baja en el comercio, y si no podemos comer patatas me haces una ensalá de virutas; porque Calixto Maderuelo, aquí no tendrá na, [*Señalando el bolsillo del chaleco.*] ¡pero aquí, sí! [*Golpeándose el corazón.*]

ADELA ¡Si tú te vas a perder por la bondad...!

CALIXTO Me encuentras en la taberna de ahí enfrente, no tengas cuidao, que no me pierdo.

ADELA Mía, calla, que ahí vienen la señá Hilaria con la pobre Amparo.

CALIXTO ¡Lástima de creatura! [*Sigue trabajando.*]

ESCENA V

Dichos, la señá Hilaria y Amparo. Las dos últimas vienen por el foro; la muchacha viene apoyada en el brazo de su madre.

HILARIA [*Desde la puerta y animando a Amparo.*] ¡Anda, hija, que ya estamos!

- AMPARO ¡Si es que ca día me canso más!
- HILARIA ¡Buenas tardes! [*Entrando.*]
- ADELA ¡Hola! Qué, ¿cómo estás, chiquilla?
- AMPARO Estoy mejor, señá Adela, muchas gracias.
- CALIXTO ¡Si ties una cara que paece una rosa!
- HILARIA [*A Adela.*] ¿Quié usté hacerme el favor de una silla pa que descanse antes de subir?
- ADELA [*Entra y saca una silla.*] Con mucho gusto.
- CALIXTO Te advierto que tú too lo que tienes es mimo.
- HILARIA Eso que usté ha dicho, señor Calixto.
- ADELA Anda, siéntate. [*Ofreciéndole la silla.*]
- AMPARO [*Sentándose.*] Si ya sé yo que no tengo na, un poco de desgano y aprensiones de mi madre.
- HILARIA ¿Aprensiones mías? Di que subes a casa, tuerces la cabeza y no desplegas los labios en too el santo día... ¡A ver quién no se apura!
- ADELA Diga usté; ¿y por qué no la da usté un remedio que es cosa santa?
- HILARIA ¿Cuálo?
- ADELA Pus coja usté un vaso de aguardiente, lo pone usté al sereno con ocho u diez cominos y que beba...
- CALIXTO ¿Cominos...? Tú has confundío a la chica con un guisao de patatas.
- ADELA Pues he oído decir que es probao.
- CALIXTO El aguardiente, sí.
- HILARIA Yo es que no quiero darla más potingues.
- ADELA Bueno, ¿y te tomarías una tacita e caldo?
- AMPARO Ahora no tengo gana.
- HILARIA Ahora no, pero no se lo despreciamos a usté porque usté hace muy buen caldo.
- CALIXTO Ya lo creo, ya conoce usté el refrán: «Gallina vieja...»
- AMPARO [*Sonriendo.*] ¡Qué señor Calixto!
- HILARIA ¡Gracias a Dios que la ha hecho usté de sonreír!
- ADELA Pus se lo voy a preparar en un pucherito.

Entra en su casa.

ESCENA VI

Dichos menos Adela.

CALIXTO *[A la señá Hilaria.]* (No se vaya usté que tenemos que hablar.)

HILARIA (Bueno.)

CALIXTO *[En voz alta.]* A ésta le advierto a usté que le quitaba yo la murria; porque esta juventuz de ahora parece de azúcar cande. En mi tiempo era otra cosa; había una saluz que el proto-medicato de San Carlos se pasaba el día haciendo solitarios. Y si no aquí me ties a mí, cincuenta y seis años y no he tenío más que dos enfermedades, y las dos por contagio; de chico el sarampión, que me lo pegó un amigo; y de hombre dos palos que me los pegó el mismo amigo. ¡Misté que es casualidaz!, ¿eh?

AMPARO ¡No me haga usté de reír hombre!

HILARIA ¡Qué buen humor tie usté!

AMPARO Vamos arriba, madre, que quio echarme un poco.

HILARIA Pus anda toma la llave *[Le da la llave.]* y sube, que yo aguardo a que la señá Adela me dé el caldo.

AMPARO Bueno, no tarde usté; con Dios, señor Calixto.

CALIXTO Y ya lo sabes, nena, ánimo, y como vea yo que te se hacen telarañas en el buen humor, subo con los zorros.

AMPARO *[Subiendo.]* No, señor, no. *[Vase escalera derecha.]* No será pa tanto...

HILARIA ¡Pobre hija!

ESCENA VII

Dichos menos Amparo.

CALIXTO Bueno, ¿y qué ha dicho el médico?

HILARIA Lo de siempre, que no adelantamos na; que a

esa creatura se le ha metío la tristeza en el cuerpo como un corcón que la está minando la vida.

CALIXTO Pero tan adelantá como está ahora la ortopedía, ¿no se encuentra una medecina?

HILARIA ¿Medecina? ¡Que le devuelvan el cariño que era su alegría y la verá usted otra vez fresca y sana como una rosa; y si eso pudiera hacerlo yo a costa e mi sangre...! ¡Pero qué voy a hacer...! ¡Pobre de mí! Si ya me van faltando las fuerzas de verla sufrir, señor Calixto...

CALIXTO ¡Mujer, tenga usted ánimos!

HILARIA Nunca me han faltao. Usted lo sabe; a los tres meses de nacer mi Amparo, su padre nos dejó abandonás... ¡Pus no me asustó verme sola! Me quedaban dos brazos: éste para sostener a mi hija, ¡y éste pa ganarla el pan...! Pus adelante, dije yo, mío es el mundo; y mientras la he visto con salú, por ella lo he hecho too; he trabajao como una negra, en invierno asistiendo aquí y allá pa ganarme una peseta, y en verano, en verano..., no se diga, al río a lavar sacas de ropa así de altas, cayéndome a chorros el sudor, con un sol que abrasa y derrite los sesos; pero too, too lo pasaba contenta porque llegaba la hora de descansar y me echaba en la cama y besaba a mi hija y decía mirándola dormir: a tu madre la duelen los huesos; pero tú, tú, ties pan pa mañana...

CALIXTO ¡Señá Hilaria...! [*Enterneciéndose.*] No me... [*Se limpia las lágrimas con el dedo pulgar*] ¡Caray...! ¡Vamos, que le digo a usted, que es usted una madre dizna de que la pongan en un *paspartú*...! ¡Vaya...! Y digo yo, ¿a qué habrá venío esa oposición de la señá Antonia a que los chicos se quieran?

HILARIA A la diferencia de clases, si ya me lo dijo a mí. ¡Ella, con establecimiento abierto, mil pesetas guardás, y más orgullo que don Rodrigo en la horca, ver casao a su hijo, una especie de Rey Milano, con la hija de una asistenta..., ¡primero la hacen tiras...!

CALIXTO ¿Y por qué no habla usted a Manolo?

HILARIA Porque no es él; él es un desgraciao sin voluntá, que dos veces que me ha visto con intención de hablarle me huye; la señá Antonia y el señor Sidonio, su..., su...

CALIXTO Su aglomerao...

HILARIA Ésos son los causantes.

CALIXTO Pus yo siento mucho darla a usted otro disgusto, pero...

HILARIA ¡Otro disgusto...! ¿Pues qué pasa?

CALIXTO Pues que no sé si usted sabrá que Manolo ya tie otra novia.

HILARIA ¡Manolo! *[Con asombro.]*

CALIXTO ¡Y en esta misma casa!

HILARIA ¡Rediez! ¿Qué dice usted? ¿Y quién es?

CALIXTO La Julia.

HILARIA ¿La hija de la señá Asunción la ternerera?

CALIXTO La propia.

HILARIA ¡Santo Dios! ¿Pero llega la maldad a ese extremo? *[Con indignación.]*

CALIXTO Y cuatro varas más allá..., porque he averiguao que esta noche van a venir al patio de guitarreo y jarana pa hacerlo público y que ustedes se enteren y darle a la Amparo...

HILARIA ¡Sí, y darle a la Amparo una puñalá en el corazón...! ¡Pues diga usted que no...! ¡Eso no...! ¡Que no me la matan! ¡Diga usted que lo ha dicho su madre!

CALIXTO Eso pienso yo, pero...

HILARIA ¡Asesinos! ¡No, eso no, mientras yo respire...! *[Exaltadísima.]*

CALIXTO Bueno, hay que reflesionar que usted no tie derecho...

HILARIA ¡Las madres cuando no tien derecho tien uñas! ¡Aquí no vienen! ¡Diga usted que no!

Vase escalera derecha.

ESCENA VIII

Calixto y Adela, de su casa, sale con un pucherito en la mano.

ADELA Aquí está el caldo.

CALIXTO Guárdalo para mejor ocasión.

ADELA Pero...

CALIXTO Arrea pa dentro y te explicaré...

ESCENA IX

Antonia, Sidonio, Manolo y Román.

SIDONIO [*A Román.*] Bueno, pus too eso que ha dicho el señor Calixto súmelo usté a nada y cero, cero; conque a otra cosa. Manolo, [*A Manolo.*] estamos como quien dice sobre el terreno vulgar, conoces la voluntá de tu madre y la mía unísonas respetive de la Julia y espero que vayan las cosas por su cauce anómalo, confiando en que no te repuches a última hora y pringues el asunto...

ANTONIA ¿Pero si el chico está conforme, a qué viene eso ahora?

SIDONIO Antonia, yo estoy haciendo de su segundo u tercer padre y hago las intromisiones del caso...

MANOLO Bueno, pues misté; yo, me han mandao ustés que viniera, y como una oveja aquí estoy... Pero, lo que he dicho siempre, eso no osta pa que siga creyendo que no está bien el que se hagan alardes pa molestar, a personas que ya no le van ni le vienen a uno pero que degún mal han hecho...

ANTONIA No han hecho dengún mal porque no las han dejao. ¡Mía qué tonto! ¡Pero ya han querío hacerlo, ya...!

MANOLO Está usté en un error, madre.

ANTONIA ¡Infeliz! ¿Por qué crees tú que te engatusaron la señá Hilaria con su labia y su paripé, y la escuchi-

mizá de la hija con sus melindres? Pus pa tumbarse a la bartola y comerse sosegadamente los cuatro cuartos que a tu madre le han costao muchos sudores... ¡Pero quia, se las ha visto el juego...! Anda y que frieguen ladrillos si quien comer, que no te llevo yo con cadena d'oro y botas de charol pa que suelte el estropajo denguna golfá; y respetive a la hija, déjala que no se muere..., como no sea de mema... Tú, hoy aquí, bailando y cantando con la Julia, que lo vea too el mundo, y que too el mundo lo sepa, y el que rabie que mierda... Pero que no te vean amilanao y se rían de ti..., eso es lo que quiero...

ROMÁN Te iban a cogér de primo...

SIDONIO Sino que éste no tie asas...

ROMÁN Usté ha dao...

SIDONIO ¿En el clavo?

ROMÁN Me parece.

ANTONIA Pus claro.

SIDONIO Conque alégrate y vamos pa en ca la señá Asunción, que la Julia ya estará con boqueras de ver que te retrasas; y además, que esos jóvenes que he mandao, no tardarán en venir con el organillo, la sandía y los demás adminículos pa la cuchipanda.

ANTONIA Vamos... [*Suben escalera izquierda Sidonio y Antonia.*]

ROMÁN [*A Manolo, que queda pensativo.*] ¡Pero hombre, no estés así...! A ti, ¿qué?

MANOLO ¡No está bien esto, señor Román, no está bien esto...!

ROMÁN ¡Escrupuloso!

Vase.

ESCENA X

Manolo, luego Julia desde la ventana, después el señor Calixto.

MANOLO Después de too, pue que tengan razón... ¡Escrúpulos míos...! Porque en total, ¿qué...?, que la he dejao..., ¿y qué...?, na..., porque yo no tenía compromiso, es decir, tenía compromiso, pero ese compromiso que no compromete..., y lo que no pue ser se deja... No voy yo ahora a romper con mi madre y a perder mi bienestar y tenerme que agarrar al trabajo, pudiendo vivir holgadamente... Ahora que venir aquí..., yo no sé por qué me da lacha. Si me la encontrase...

JULIA [*Desde la ventana.*] ¿Pero qué haces ahí que no subes?

MANOLO Hola, ¿eres tú?

JULIA ¿Estás esperando a alguien?

MANOLO A ti...

JULIA Pues cualquiera lo diría...

CALIXTO [*Saliendo.*] ¡Ellos...! Y hablando; les doy la lata. [*Coge clavos y martillo y empieza a clavetejar un cajón, dando unos golpes terribles.*]

JULIA ¿Y esos que han ido por el organillo, tardarán mucho?

MANOLO [*Que no oye por los golpes.*] ¿Qué?

JULIA Que si esos que han ido... [*Esforzando la voz.*]

MANOLO Con estos golpes no oigo. [*Arrecian los golpes.*]

JULIA ¡Pero qué barbaridaz, hombre!

MANOLO Oiga usted, amigo, [*Calixto deja de clavar.*] ¿eso que clava usted, son clavos?

CALIXTO Son puntas de París. [*Sigue clavando.*]

MANOLO Y... [*Vuelve a dejar de clavar.*] ¿no podría usted aminorar los golpes?

CALIXTO Si no me pone usted doce mil duros en el banco, no señor.

JULIA ¿Y por qué no se dedica usted a estas horas a limpiar la cocina?

CALIXTO Porque no soy como otras cochinas, y ya lo tengo too fregao...

JULIA ¿Es con segunda?

CALIXTO Con estropajo. *[Sigue clavando.]*

MANOLO Oiga usted...

JULIA Déjalo... *[Se retira de la ventana.]*

CALIXTO A mí, ¡chas, *[Para.]* carrasclás! *[Sigue golpeando.]*

MANOLO ¡Vaya usted! *[Despreciativamente sube la escalera izquierda.]*

CALIXTO *[Al verlo desaparecer y aminorando los golpes paulatinamente.]* ¡Se continuará!

ESCENA XI

Señor Román y coro general.

MÚSICA

ROMÁN *[Saliendo escalera derecha con un saxofón debajo del brazo.]*

¡Vecinas! ¡Vecinos!

¡Vecinos! ¡Vecinas!

[Coro, saliendo por distintos sitios.]

ELLOS ¿Qué pasa?

ELLAS ¿Quién grita?

TODOS ¿Por qué nos llama usted, señor Román?

ROMÁN Los que quieran oírme, lo sabrán.

Para dentro de un rato

preparado está

un baile finolis

de buena sociedad.

CORO ¡Olé ya!

ROMÁN Y como he organizado
yo está soaré,
quiero que resulte
de las de p y p.

CORO ¡De chipén!

ROMÁN Y es preciso
que animen la fiesta
todos los vecinos
de gracia y humor.

CORO Sí, señor.

ROMÁN Y pa el caso
he compuesto yo un chotis
que resulta súper
en el saxofón.

CORO Aquí ya sabe usted
que se baila el chotis y el minué.

ROMÁN Pues oiga todo el mundo
muy atento
lo claro y bien que suena
el instrumento. [*Toca el saxofón.*]

CORO Es el chotis,
si es delicaço,
para bailar
pintiparao,
que las parejas puen hacer
mil feligranas a placer. [*Román toca.*]

CORO Me gusta más un baile así
que el cotillón de la *Higalí*,
y alguna vez,
si es muy marcaço,
se corre el riesgo
de caerse mareao.

ROMÁN ¿Qué sus parece cómo toco?

CORO Que al escucharle me disloco.

ROMÁN Para bailar
este baile es menester
no oprimir ni atosigar
a la mujer,

y al ir a hacer
cualesquiera movición,
no se debe de perder
la educación,
que es de cajón
que se pueden hermanar
el coger un sofocón
y no faltar,
y de este modo
se arregla todo
sin infringir las reglas
de la urbanidad.

CORO ¡Es la verdad!

ROMÁN Así bien va.

Siga el contoneo.

ELLOS Muévete.

ELLAS Déjame.

ROMÁN Lo han acabao
una miaja exagerao.

CORO Es el chotis
un baile suave y delicao,
que sin llegar
a ser del todo exagerao,
pierdes con él
la educación
y eres más fresco
que las ostras de Arcachón.

ROMÁN Con el vaivén
de esta movilidad,
es fácil de coger
alguna enfermedad.

TODOS ¡Olé ya!

ESCENA XII

Dichos, Cosme y Chirimbolo con varios amigos traen una gran sandía, cestas, botas de vino y un organillo. Vienen moviendo

gran algazara. Luego Antonia, Sidonio, Manolo, Julia y Ascensión. Después la señá Hilaria y a poco Calixto y Adela.

HABLADO

- COSME Aquí está el grueso del ejército.
 TODOS Adelante, adelante...
 ROMÁN Pasar, pollos. ¡Vaya una sandía!
 COSME ¡Dos arrobas! Tú, Chirimbolo, arrima ahí el organillo y los víveres ponerlos en este rincón... ¿Y el señor Sidonio y Manolo? *[A Román.]*
 ROMÁN Por ahí están toos aguardando.
 COSME ¡Señá Asunción! ¡Julia! *[Llamando.]* Que ya estamos toos.
 CHIRIMBOLO Que ha llegao el misto de las siete... *[Bajan Asunción, Julia, señá Antonia, Rita, Manolo y señor Sidonio.]*
 SIDONIO ¡Adiós, caballeros! *[Bajan escalera izquierda.]*
 COSME ¡Olé las personas!
 ANTONIA *[A Asunción.]* Oye, tú, Asunción, si te parece, que bajen mesas de tu casa.
 ASUNCIÓN Que bajen lo que quieran.
 JULIA *[A Manolo.]* ¿Pero no estás contento?
 MANOLO Sí, mujer. ¡Qué manía!
 JULIA Y me has prometío cantar esta noche.
 MANOLO Mira, de eso no te respondo.
 ANTONIA *[Acercándose y oyendo las últimas palabras.]* Éste hará lo que queramos; luego verás cómo canta...
 SIDONIO Señores, agarrarse, que va el primer chotis maniveleao por mí.
 TODOS *[Palmoteando.]* ¡Muy bien! ¡Bravo! ¡Bravo!
 COSME Venga de ahí. *[Se agarran las parejas, preparándose para bailar, y apenas da unos cuantos compases el organillo, aparece en el último peldaño de la escalera derecha la señá Hilaria. Expectación. Se detienen todos.]*
 HILARIA ¿Me hacen ustés el favor un momento...?
 ROMÁN ¡Arrea! *[Con asombro.]*

MANOLO ¡La señá Hilaria! [*Con disgusto.*]

SIDONIO Ésta nos pringa la suaré.

ANTONIA La esperaba. Dejarme a mí. [*Adelanta primer término, formando todos grupo detrás de ella.*] ¿Qué se la ofrecía a usted, si no es curiosidad? [*Con ironía.*]

HILARIA [*Con humildad.*] Que hagan ustés el favor de no armar bailes ni jaleos en el patio, porque hay enfermos en la casa.

ANTONIA Usté a lo que ha bajao es a tener el gusto de oírnos decir que no nos da la gana. ¡A mí no me lo quita usted de la cabeza!

HILARIA [*Exaltándose y con ira.*] Yo, a lo que he bajao es a decirles a ustés que salgan por esa puerta y vayan benditos de Dios con su alegría donde esa alegría no asesine a nadie. ¡A eso he bajao!

SIDONIO Y usted, pa mandar eso, ¿con qué títulos cuenta?

HILARIA Pa mandar eso no cuento con títulos, cuento con la razón y con los puños, con eso cuento. [*Amenazadora.*]

CALIXTO [*Colocándose a su lado.*] ¡Y con mi amistad!

ADELA [*Deteniéndole.*] No te metas tú...

CALIXTO Déjame, que ya no tengo edaz pa andar con pollera.

ANTONIA ¿Y eso es una amenaza? [*Riéndose.*]

HILARIA Lo que ustés quieran. [*Con ira.*]

SIDONIO Usté es una mentecata, señora.

HILARIA Y usted un vago indecente.

ANTONIA Y usted un pingo redomao. [*Intenta acometer a la señá Hilaria.*]

MANOLO ¡Madre! [*Deteniéndola.*]

HILARIA [*Fuera de sí.*] ¡Rediez...! ¡La saco los ojos! [*Va a acometer a la señá Antonia y Calixto y Adela la detienen.*]

ANTONIA ¡Embustera...! ¡Soltarme! ¡La deshago!

CALIXTO [*Sujetando a la señá Hilaria.*] ¡Por Dios!

HILARIA ¡Suélteme usted...! [*Forcejeando.*]

TODOS ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Echarla...!

HILARIA ¡Déjeme usted que la esgarre!

CALIXTO Pero, ¿qué va usted a poder contra toos...?, ¡paciencia y morirse...!

TODOS ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Echarla...!

HILARIA [*Llorando.*] ¡Asesinos! [*La hacen subir escalera derecha, casi a la fuerza, entre Calixto y Adela.*]

SIDONIO [*Dirigiéndose a todos.*] Aquí no ha pasado nada, señores. Venga el chotis. ¡A bailar too el mundo! [*Suena el organillo, se agarran las parejas y empieza el baile.*]

Telón

[Siguiente >>](#)